

DOCUMENTOS  
ESTACADOS | AGAn

# Manuela

La primera película del cine andaluz



Edita:  
Consejería de Cultura y Deporte  
Junta de Andalucía

Coordina:  
Archivo General de Andalucía

© Selección de documentos, textos y referencias:  
Miguel Ángel Galdón Sánchez

© Edición:  
Consejería de Cultura y Deporte  
Junta de Andalucía

Diseño gráfico:  
Miguel Ángel Galdón Sánchez

Documentos Destacados AGAn nº 13, 2026.  
ISSN: 3020-3872

# DOCUMENTOS ESTACADOS | AGAn

## Manuela

La primera película del cine andaluz



Miguel Ángel Galdón Sánchez

Recordamos, 50 años después de su realización, la película ‘Manuela’, una producción cinematográfica de 1976 dirigida por Gonzalo García Pelayo, que es considerada la primera película del cine andaluz ya que la historia, los personajes, los espacios, la producción y parte del equipo eran netamente andaluces. Basada en la novela homónima del sevillano Manuel Halcón, su argumento contiene un drama rural de pasiones, celos y muerte, articulado en torno a su protagonista, Manuela, una mujer fuerte y libre, en el contexto caciquil de un cortijo de la Baja Andalucía. Nos aproximaremos a ese filme gracias a algunas fotografías del rodaje de esta película que formaron parte del archivo fotográfico de la Gran Enciclopedia de Andalucía, y han ingresado recientemente en el Archivo General de Andalucía, mediante donación.

## Breve panorámica del cine andaluz

Al repasar la historia del cine realizado en Andalucía, encontramos algunos hitos como el primer documental andaluz “La Sierra de Aracena”, dirigido en 1928 por Carlos Emilio Nazarí y producido por Javier Sánchez Dalp, hijo de los Marqueses de Aracena. Más tarde, podemos destacar la deslumbrante y singular obra del granadino José Val del Omar que, con un extraordinario talento técnico y artístico, en la década de los años cincuenta realizó “Aguaespejo granadino” y “Fuego en Castilla” dos obras documentales que conjugan imagen y sonido con una gran belleza formal y destreza técnica.

Durante los últimos años de la República y el franquismo Andalucía fue plató de numerosas producciones aunque generalmente de escasa calidad y relacionadas a un mismo género, el tópico folclórico tan habitual en las producciones de CIFESA. Será esta imagen estereotipada del costumbrismo andaluz la que se intente combatir con la llegada de la democracia y la consolidación de la conciencia autonómica, que intentará mostrar otras vertientes de lo que significa ser andaluz, desde una perspectiva más diversa de los aspectos sociales, económicos, estéticos, culturales y lingüísticos.

En este contexto situamos de la película de la que nos ocuparemos, “Manuela” en la que un cineasta debutante, pariendo de una novela escrita por un aristócrata sevillano, en la que se narra la decadencia del terrateniente andaluz, recrea a través de imágenes y música una historia rural, de opresión, pasión, odio, venganza y muerte.

El definitivo despegue del “cine andaluz” contemporáneo hemos de situarlo en la última década del siglo XX, gracias a las productores documentales de Juan Lebrón, con títulos como “Sevillanas” (Carlos Saura, 1991), “Semana Santa” (M. Gutiérrez Aragón, 1992) y “Flamenco”

(Carlos Saura, 1995), así como a los largometrajes inaugurales de esta nueva etapa entre los que hemos de citar “Yerma” (Pilar Távora, 1998) y el gran hito marcado por “Solas” (Benito Zambrano, 1999) producida por Maestranza Films.

En el siglo XXI nuestro cine andaluz es una realidad incuestionable por su calidad creativa, artística y técnica. Si hablamos solo de realizadores, tenemos nombres como Manuel Martín Cuenca (El Ejido, 1964), Alberto Rodríguez (Sevilla, 1971), Rafael Cobos (Sevilla, 1973) o Juan Miguel del Castillo (Jerez de la Frontera, 1975), sin mencionar a los más jóvenes que vienen pisando fuerte. Pero el sector va mucho más allá, ya que se ha configurado toda una industrial del cine, que abarca desde de la producción hasta la realización, nada desdeñable desde el punto de vista económico.

## Contexto en el que se realiza “Manuela”

En los años 70 del siglo XX surge en Andalucía una generación de cineastas independientes que, al margen de la industria y con muy pocos recursos, quieren ofrecer una nueva mirada, más diversa y comprometida, de la realidad andaluza, lejos del tópico andaluz, que predominaba. Autores que pretenden innovar tanto en aspectos estéticos como en la temática, abordando cuestiones sociales o aproximándose a temas habituales, como el flamenco y la semana santa, con un estilo propio. Desde esta posición totalmente amateur, destacamos los documentales de Juan Sebastián Bollain “La Alameda” (1978) y “La ciudad es el recuerdo” (1979), con la colaboración de Nonio Parejo.

A la capital del país debían irse los andaluces que aspiraban a ser directores de cine, caso de Josefina Molina (Córdoba, 1936), la primera mujer graduada en la Escuela Oficial de Cinematografía, que ha realizado una importante carrera en cine y televisión, o de Claudio Guerín Hill (Sevilla, 1938-Noya, 1973) titulado en la misma Escuela y con una breve pero interesante carrera, con títulos como “La casa de las palomas” (1972), rodada principalmente en Córdoba y protagonizada por Ornella Mutti y “La campana del infierno” (1973), una historia de terror en cuyo rodaje, en Galicia, sufrió un accidente que le costó la vida. Manolo Summer (Sevilla, 1935-1993) también graduado en la Escuela Oficial madrileña, destacó tanto en su faceta de director y guionista, como en la más conocida de humorista en prensa y televisión.

En este grupo podríamos incluir a Gonzalo García Pelayo un personaje polifacético nacido en Madrid (1947) y con un estrecho vínculo con la realidad sevillana, que en 1975 recibió el encargo de dirigir “Manuela”, la película que nos ocupa, aunque la fama le llegaría por diseñar una estrategia para ganar en la ruleta, que aplicó, junto a su familia, en casinos de todo el mundo, con millonarios resultados.

Pancho Bautista (Sevilla, 1945 - 2013) fue otro de los artífices de aquel nuevo cine andaluz, como guionista y director mantuvo siempre su propósito de hacer cine profesional en Andalucía, una región en la que no había una industria cinematográfica capaz de producir o distribuir cine y carecía de infraestructura técnica y humana, las cámaras, las luces, las grúas, los tróvilin, los técnicos, todo tenía que venir de Madrid.

En 1975 Manuel Pío Halcón, hijo del académico Manuel Halcón junta a Bautista y otros socios constituyen en Sevilla *Galgo Films*, que se considera la primera productora de cine andaluza, creada *ex profeso* para la adaptación cinematográfica de la novela de su padre “Manuela”, mediante una producción ambiciosa, para la que contaron con intérpretes de primer nivel como Charo López y Fernando Rey.



Imagen n.º 01: Rodaje de “Manuela” por Producciones Galgo Films.

Fotograma capturado del documental “Rodar en Andaluz” (Trías, 2016).

La dirección se la ofrecieron, contra todo pronóstico, al novel Gonzalo García Pelayo, reservándose Bautista la elaboración del guion. Para García Pelayo, que no había logrado graduarse en la Escuela Oficial de Cinematografía, sería su debut como cineasta, desarrollando a lo largo de las décadas siguientes una irregular carrera cinematográfica caracterizada por una estética y personalidad propia.

Trabajó también en radio y televisión, realizando programas juveniles, especialmente musicales y destacó sin duda en su faceta de productor musical, siendo responsable del lanzamiento de numerosas figuras singulares que van desde Silvio Fernández Melgarejo, hasta Carlos Cano, pasando por Lole y Manuel y el mítico grupo Triana, máximo exponente del rock andaluz.

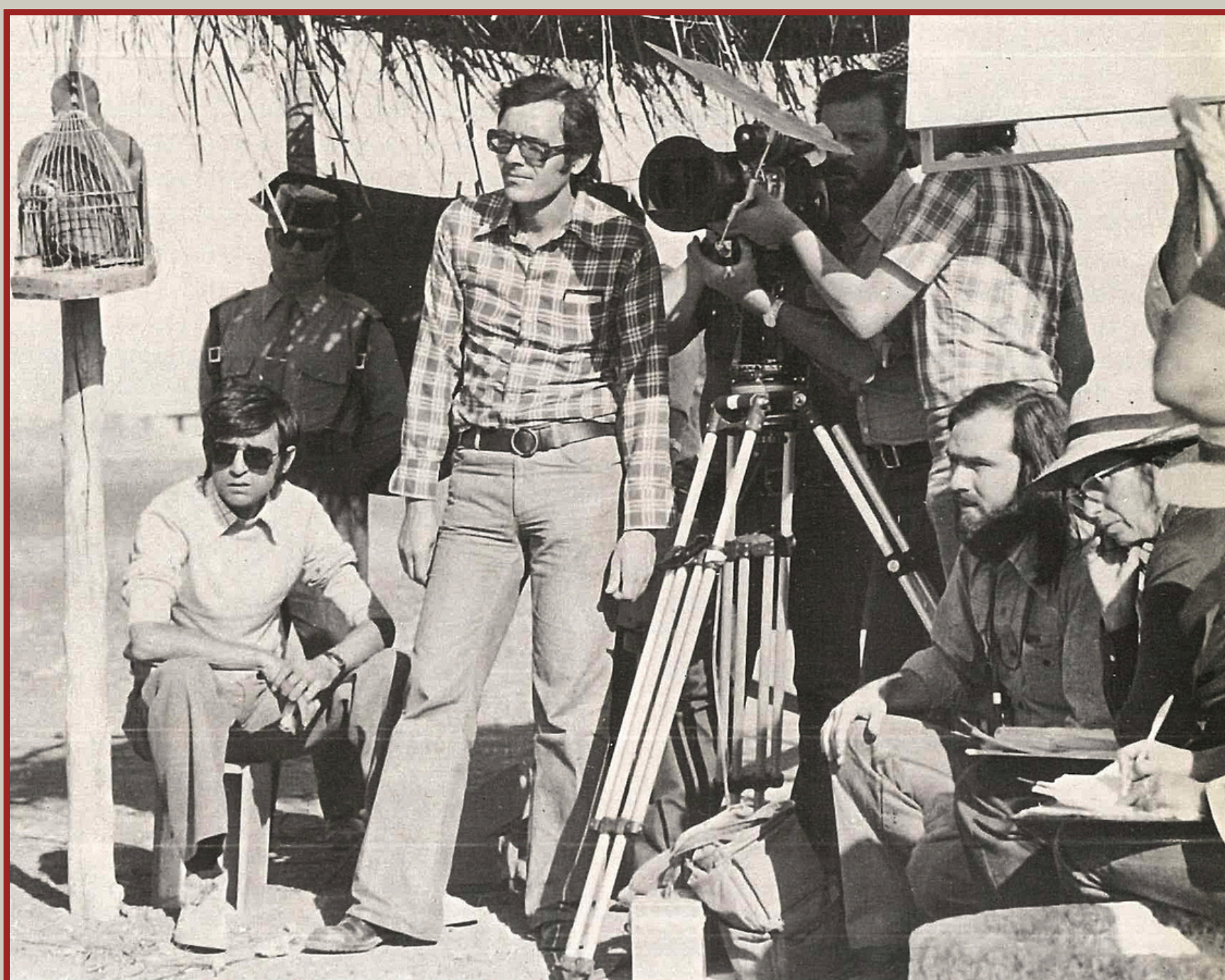


Imagen n.º 02: Los productores de Galgo Films durante el rodaje de “Manuela” (de izquierda a derecha: Manuel Pío Halcón, el actor Emilio Segura, Primitivo García Martín y Pancho Bautista). AGAn, Colección Gran Enciclopedia de Andalucía.



*Imagen n.º 03: García Pelayo en el rodaje de “Manuela”.  
Gran Enciclopedia de Andalucía, IV, pág. 1659.*

Por su parte, Pancho Bautista firmaría luego otros guiones fundacionales de este incipiente cine de producción andaluza, nos referimos a títulos como “La Espuela” (1976), que parte de la novela homónima de Manuel Barrios y “María, la santa” (1977), una adaptación de la obra dramática “Campanada sin eco” de Fernando Macías, ambas dirigidas por Roberto Fandiño. Desarrollando durante décadas, una larga carrera como guionista, director y productor al frente de las productoras Galgo Films, Films Bandera y Triana Films, netamente andaluzas, con las que realizó numerosos filmes hasta bien entrado el siglo XXI, poniendo fin a su trayectoria en el mundo del cine en 2012, como responsable del guion y la dirección del cortometraje documental “Quiero ser artista” dedicado a Antoñita Colomé.



*Imagen n.º 04: Equipo de rodaje de “Manuela”.  
Gran Enciclopedia de Andalucía, II, pág. 851.*

## “Manuela”, una novela de Manuel Halcón

Manuel Halcón y Villalón-Daoíz (Sevilla, 1900 - Madrid, 1989) fue novelista, periodista y político. De familia aristocrática, hijo de los marqueses de San Gil, descendientes de Luis Daoiz, el héroe del 2 de mayo, ostentó el título de marqués de Villar de Tajo, aunque a él le gustaba considerarse “agricultor”, por su amor a la campiña andaluza, en la que vivió los años de la infancia; así, su discurso de ingreso en Real Academia Española, en 1962, lo tituló “Sobre el prestigio del campo andaluz”.

Su primera novela, “El hombre que espera” (1925) fue premio Ateneo de Sevilla, colaboró en periódicos como *El Liberal* y *El Noticiero Sevillano*, así como en las revistas literarias *Mediodía*, *Papel de Aleluyas* y *Oromana*. En 1926 vio la luz su segunda novela, “Los treinta años de una mujer”, y en 1927 el libro de relatos “Fin de raza”. Hacia 1930, con la llegada de la Segunda República, se trasladó a Madrid y comenzó a publicar artículos en periódicos y revistas de la capital. Finalizada la guerra, fue subdirector del diario *ABC* y director de las revistas *Vértice* y *Semana*.

Aunque durante una etapa de su vida ocupó varios y destacados cargos políticos, dejó todo para volcarse en la literatura y en el periodismo, conjugándolos con su otra pasión, el campo y la agricultura.

No es extraño pues que Andalucía y el campo andaluz fueran protagonistas de muchas de sus obras, entre las que destacan “Aventuras de Juan Lucas”, “La gran borrachera”, “Los Dueñas”, “Monólogo de una mujer fría”, por la que obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1961, “Desnudo pudor”, o “Ir a más”. Otro título imprescindible dentro de su producción es la biografía titulada “Recuerdos de Fernando Villalón”

“Manuela” (1970) fue la última novela que publicó y con ella logró un importante éxito comercial, con seis ediciones el primer año; en ella plasma todo sus conocimientos sobre el mundo rural y sus habitantes, los campesinos y una decadente aristocracia terrateniente.

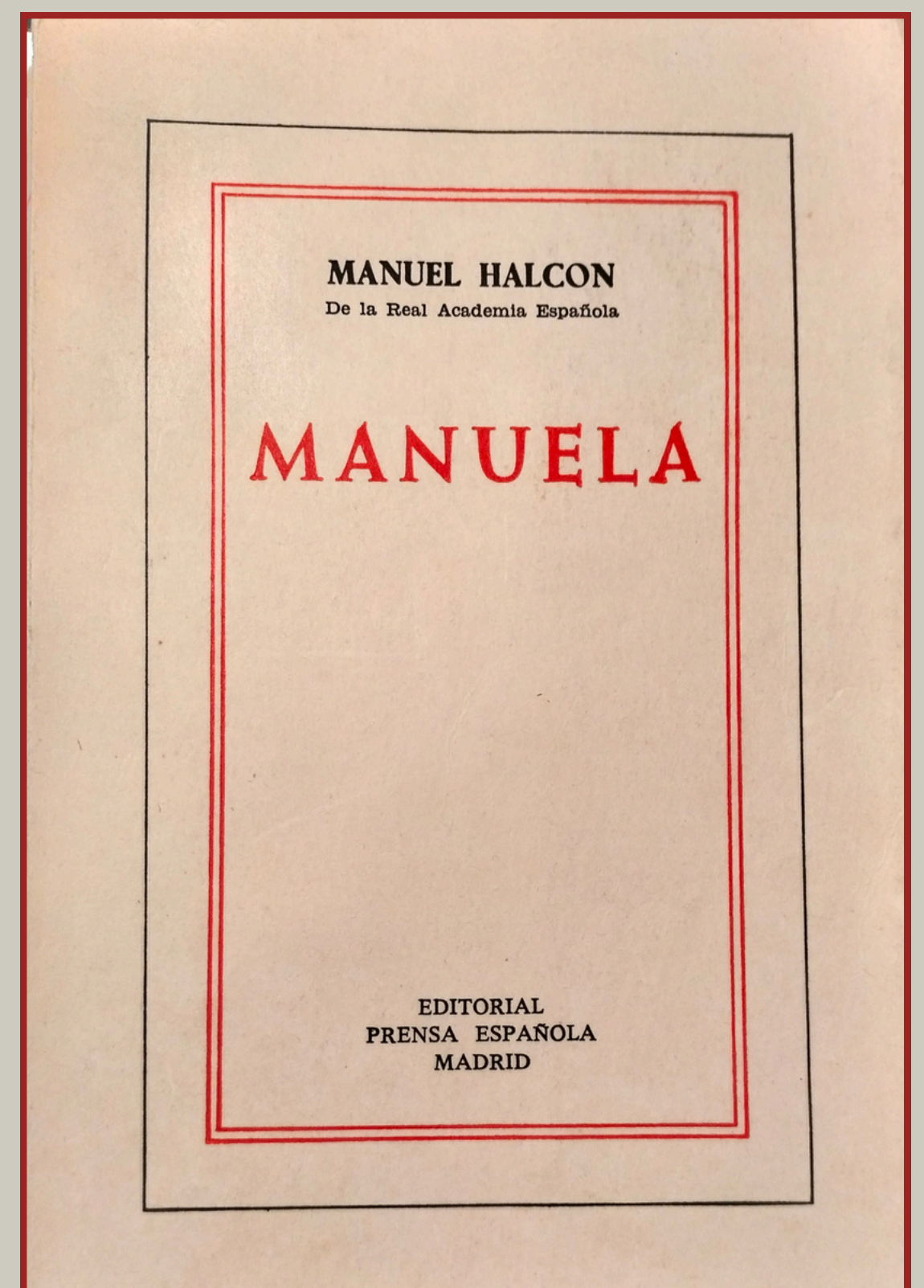


Imagen n.º 05: Portada de “Manuela”.  
Editorial Prensa Española, 1970.

El autor tuvo sus recelos antes de darle el visto bueno a un principiante García Pelayo como director de la película. Una vez estrenada, parece que no le convencieron los “experimentos musicales” incorporados, pero entendió que tanto el director como el guionista habían hecho lícitamente su propia lectura de la novela (G. MATUTE, 2019, pág. 14).

Naturalmente, la novela es más rica en detalles y personajes, abordando a los protagonistas con una mayor profundidad y riqueza de matices, al tiempo que aparecen otros personajes, que en la adaptación fílmica son obviados. En cuanto al final de la historia, se detectan variaciones considerables entre una y otra versión, por lo que Manuel Halcón le manifestó a García Pelayo que *“había diferencias sustanciales con su novela, pero que consideraba que había hecho una película muy interesante y que allí había dos obras, la suya y la mía”* (GARCÍA PELAYO, 2019, pág. 20).



Imagen n.º 06: Manuela (Charo López) leyendo la novela “Manuela” de Manuel Halcón. Fotograma capturado de la película “Manuela” (1976).

## La película “Manuela”

‘Manuela’ es un drama rural en el que se narra la vida de una mujer del campo, hija de un cazador furtivo que es asesinado por el cacique local. Ella se convierte en una mujer fuerte y libre, que despierta pasiones encontradas entre los hombres que la rodean. Aunque se trata de un melodrama, también incluye algunas secuencias de amor, con desnudos propios de esa época de “cine del destape”, que sirven para mantener la atención del espectador. No faltan, por otro lado, algunas dosis de humor, alegatos anticlericales, elementos de crítica social y una reivindicación de los derechos de los campesinos sin tierra.



Imagen n.º 07: Carmen Albéniz tras la claqueta de rodaje de “Manuela”.  
AGAn, Colección Gran Enciclopedia de Andalucía.

Al comienzo de la cinta aparece en pantalla el siguiente rótulo: “Una producción Galgo Films rodada en Lebrija, Carmona y Sevilla en el otoño del 75”, arrancando la narración con una secuencia de apertura, que funciona como prólogo, en la que asistimos a la misa funeral y el traslado al cementerio del féretro de don Angosto, el cacique local al que se atribuye la muerte del Jarapo, el padre de Manuela, un suceso que conocemos mediante *flashback*.

Es a la llegada del cortejo fúnebre al campo santo cuando la bailaora Carmen Albéniz (Écija, 1950), que encarna a una Manuela joven, ataviada con un vestido rojo candente, protagoniza la mítica secuencia del baile, zapateando sobre una tumba, delante del féretro y la comitiva atónita, su baile es una venganza ejecutada a un ritmo febril. Tras estos tres minutos de metraje, sin duda los más recordados de esta cinta, se insertan los títulos de crédito que, mediante una panorámica, nos llevan al sombrajo, junto a una carretera en el que se encuentra el puesto de melones donde trabaja Manuela ya adulta, interpretada por Charo López.

La acción transcurrirá en dos momentos distintos, arranca en los primeros años de la década de los 50, pasando, mediante una elipsis, a finales de los años 60 del pasado siglo.



*Imagen n.º 08: La bailaora Carmen Albéniz durante el rodaje de “Manuela”.  
AAGn, Colección Gran Enciclopedia de Andalucía.*



*Imagen n.º 09: La bailaora Carmen Albéniz durante el rodaje de “Manuela”.  
Gran Enciclopedia de Andalucía, II, pág. 852.*

Geográficamente, la narración transcurre en su mayor parte en la campiña andaluza, entre el cortijo ‘El Morisco’ y el pueblo cercano -sin nombre en la cinta, Gibalbín en la novela-, con algunas secuencias urbanas que, a modo de contrapunto, muestran la “vida moderna” de la capital, Sevilla en este caso, frente a la ancestral modo de vida del medio rural.

La dehesa ‘Las Ánimas’ es propiedad de don Ramón, un terrateniente sin hijos obligado a vivir en castidad por decisión de su mujer; en sus tierras se encuentra la choza en la que vivirá Manuela con Antonio, su marido, tras su boda y dejar la casa que compartía con su madre viuda. Encabeza don Ramón la nómina de admiradores de Manuela, una mujer de gran belleza pero íntegra e inalcanzable para todos. El corazón de Manuela será para Antonio, el joven viudo con quien se casa, adoptando como suyo al pequeño Antoñillo. Otros personajes recurrentes son Fernando, el capataz de la fincha, El Moreno, guarda jurado, el cural, la beata, el alcalde y el médico.

Transcurrirán quince años, según nos informa un rótulo en pantalla, y la situación se verá alterada con la llegada de Purita, una sobrina de don Ramón procedente de Nueva York, sus hábitos cosmopolitas y desinhibidos contrastan con la moralidad rural del lugar, desplegará su dotes de seducción en varios frentes y protagonizará las escenas más eróticas de la cinta.

El drama se cierne sobre la familia de nuestra protagonista, la enfermedad de Antonio lo lleva a un sanatorio de la ciudad, el tomillar. Manuela, siempre objeto de pasiones y proposiciones, ahora, al quedarse sola, sufrirá el acoso e intento de chantaje por parte un pariente del alcalde, y aunque contará con El Moreno, amigo de la familia, para defenderla, finalmente será éste quien saldrá peor parado. Se encadenan varias muertes en el entorno más cercano de Manuela: mueren El Morneno y Antonio y también fallece don Ramón. Antoñillo es ya un hombre, ahora él y Manuela tendrán ante si la oportunidad de vivir juntos.

Oímos la última canción, interpretada por Lole y Manuel y Goma: *Por primer vez, por primera vez, me he sentío hombre sin saber por qué, seguramente tú tienes la culpa por ser tan mujer* (...) mientras en la pantalla, en un rótulo esperanzador, leemos “*El amor está viniendo. Es posible la vida. Todo es de color*”.

*Imagen n.º 10: Manuela con el pequeño Antoñillo.  
AGAN, Colección Gran Enciclopedia de Andalucía.*



La música, como vemos, juega un papel fundamental en la narración, no olvidemos que era una de las pasiones del director, un exitoso productor musical. A lo largo del metraje escuchamos numerosas canciones que, aunque usadas generalmente de forma incidental, han

sido seleccionadas por el contenido y la carga poética de sus letras, en consonancia con las imágenes a las que acompañan. Por poner algún ejemplo, en la secuencia en la que don Ramón, a caballo, se aproxima a los obreros que trabajan en la recogida del algodón se oye la nana “Tú nunca serás campesino”, interpretada por Manuel de Paula, que es también quien canta la granaína “Ya es hora de caminar”, tras la muerte de Antonio. El mismo Manuel de Paula protagoniza la única secuencia en la que la música sí forma parte de la acción, lo vemos en una fiesta flamenca, a la que acuden Antonio y Purita, filmada en la bodega Mendaro de Lebrija, en la que, acompañado a la guitarra por Pedro Bacán y rodeado por numerosos flamencos de la localidad, entona la bulería “Esta tierra que es la mía”.

Los principales temas musicales están interpretadas por Lole y Manuel, con títulos como “Cuento para mi niño”, “La plazuela y El Tardón”, “Bulerías de la luna”, “Todo es de color”, “Nuevo día” y “Por primera vez” (recogidos en el disco “Nuevo día” de 1975); de Triana oímos “Todos es de color”, “Se de un lugar”, “Abre la puerta” y “En el lago” (de su disco “El patio”, de 1975); de Gualberto García se escucha “Canción de la primavera” y “Canción de las gaviotas” (procedentes de su disco “A la vida, al dolor”, de 1975); en la voz de Hilario Camacho, “El Agua en sus cabellos” (con letra de un poema de Antonio Machado), “Testimonio” y “Tiempo al tiempo” (pertenecientes al álbum “De paso”, de 1975); del grupo Goma suenan los temas “Aquí y ahora”, “Madre tierra” y “Subiendo” (de su primer disco, “14 de abril”, editado igualmente en 1975); Diego de Morón interpreta “Aires de Morón” y “Fiesta por bulerías” y, finalmente, la colaboración ya citada de Manuel de Paula con “Tú nunca serás campesino”, “Ya es hora de caminar” y “Esta tierra que es la mía” (extraídos de su disco “Campo joven”, también de 1975).



En el momento de su estreno, en 1976, la película gozó del favor del público, atraído tanto por el reparto, como por la temática; el Catálogo del cine español del Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales cifra en 1.220.766 los espectadores. Por parte de la crítica, en cambio, la acogida fue bastante desigual, alegando sus detractores que la historia narrada por Manuel Halcón se mostraba de forma parcial y desarticulada, de modo que no se comprendía, al tiempo que calificaron como “experimento fallido” los alardes técnicos del director (FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, 1986, pág. 101).

*Imagen n.º 11: Cartel de la película “Manuela”.*

*IMDb.*

## «MANUELA», DE GONZALO GARCIA PELAYO

Producción: Galgo Films (1975). Director: Gonzalo García Pelayo. Guión: Pancho Bautista, según la novela de Manuel Halcón. Fotografía: Raúl Artigot. Color. Principales intérpretes: Charo López, Fernando Rey, Carmen Platero, Mario Pardo, Fernando S. Polack y Victor Israel.

Juzgar la obra primera de un autor entraña una especial responsabilidad. Más cuando esa primera obra significa también el debut de una productora. «Manuela», de Gonzalo García Pelayo, participa de ambas circunstancias. Basada en una novela del académico Manuel Halcón, «Manuela» es la historia —en el original literario— de una mujer, flanqueada por varios hombres, en función tanto de su belleza física como de su vigor espiritual, que transcurre en tierras sevillanas entre los años cuarenta y los cincuenta.

García Pelayo, utilizando un guión construido quizá a la medida de sus posibilidades como realizador, nos cuenta, en palabras, la película; no la vemos. Los personajes —que lo son únicamente sobre el papel— dicen al espectador, mediante una voz en «off», que puede ser la suya, o no, mientras escriben cartas miran al horizonte o se dirigen directamente a la cámara, cuanto tendríamos que ver realizado en imágenes. Se hurta la acción, en suma. Como en el teatro, cuando entra un personaje e informa de lo que sucede en el exterior. Se nos dice —asi— que Manuela enloquece a los hombres; que el latifundista de turno —que esta vez tiene buenos sentimientos— la ama en silencio, y se nos cuentan historias más o menos marginales a la historia central, mientras todo aparece como congelado, sin vida.

García Pelayo muestra sus posibilidades como documentalista. Tiene un evidente sentido de la estética, un gusto indudable para la composición de los planos. Pero no evidencia que sepa dirigir actores. Todos ellos están —y están como envarados, distantes, sin convicción—, pero no son. Cuando la cámara, excelentemente servida por Raúl Artigot, que logra una fotografía brillante, los abandona, cuando la película se documentaliza el espectador siente la belleza del paisaje, la fuerza del ambiente. Pero cuando los personajes hablan, usando de unos diálogos que sirven, en ocasiones, de involuntario motivo de regocijo, la película desciende en todos los sentidos. Hay, además, algún que otro desliz en la elección de los protagonistas y en la presentación de los mismos, tres lustros después; y unos acompañamientos musicales desconcertantes, y un erotismo facilón...

Con todo, gracias a la belleza formal de la fotografía y a los succulentos destapes de las dos principales figuras femeninas —Charo López y Carmen Platero—, «Manuela» posee unos atractivos ciertos. Y se hace camino al andar... — P. C.

Hoy, medio siglo después de la realización de esta cinta, podemos valorarla por su lirismo, la cuidada composición de las escenas, la belleza de los planos y su cuidada fotografía, en la que abundan panorámicas que sobrevuelan los campos andaluces, realizadas desde un helicóptero y dignas del mejor documental, cuyo valor se ha incrementado con el paso del tiempo al recoger realidades ya desaparecidas.

Hay que subrayar la estudiada convergencia de las imágenes con la música, oímos canciones completas y algunas de sus letras están tan incardinada con la narración, que dan como resultado verdaderos videoclips.

Los actores, por su parte, están radiantes, si a la calidad interpretativa de los protagonistas sumamos su belleza, entendemos porqué el elenco funcionó como reclamo para el espectador de la época, como lo sigue haciendo entre quienes decidan recordar esta cinta, o aproximarse a ella por ver primera, que encontrarán junto a grandes figuras como Fernando Rey, a importantes actores del cine español como Paloma Cella, Antonio del Real o una debutante María Jiménez, en los papeles secundarios.

En cuanto a aspectos menos acerados, se podría plantear el uso de un castellano neutro para los diálogos, algo que resulta artificial y poco creíble en el entorno en el transcurre la acción. Así mismo al espectador avisado le puede resultar confuso que al elegir el reparto, para encarnar los papeles de Antonio y Antoñillo, padre e hijo en la ficción, se optara por Máximo Valverde y Mario Pardo, actores nacidos el mismo año.

Imagen n.º 12: Recorte de prensa con la crítica de la película «Manuela», tras su estreno.

ABC, 12 de junio de 1976, pág. 64.

## “Manuela” en la Gran Enciclopedia de Andalucía

La Gran Enciclopedia de Andalucía constituye una obra de referencia esencial para documentar la etapa de la transición constitucional y el inicio de la andadura autonómica en Andalucía, producto de la efervescencia autonomista de aquellos años. Es una obra que está en la línea de otros proyectos similares, caso de la Gran Enciclopedia Catalana (GEC) que comenzó a editarse en fascículos en 1968, la Gran Enciclopedia Aragonesa (GEA), publicada entre 1980-1981, o la Gran Enciclopedia de Navarra (GEN), que vería la luz en 1990.

La idea de hacer la primera enciclopedia de ámbito andaluz surgió de una iniciativa privada, de un grupo de editoriales constituido como Promociones Culturales Andaluzas S.A., que aunaba Tierras del Sur, Cultura Viva y Ediciones Anel. El proyecto estuvo dirigido por José María Javierre (1924-2009) y coordinado por Manuel Ángel Vázquez Medel, contando con destacados colaboradores para los distintos ámbitos del conocimiento. La publicación consta de 10 volúmenes, que aparecieron publicados entre 1979 y 1981, y gozó de una enorme difusión por todas las bibliotecas de Andalucía.

Los derechos de autor de esta publicación fueron adquiridos por la Junta de Andalucía en 1985, mediante Decreto 87/1985 de 17 de abril, por el que se acuerda la adquisición al Grupo Editorial Promociones Culturales Andaluzas S.A. y Argantonio, Ediciones Andaluzas, S.A. de los derechos de autor de "La Gran Enciclopedia de Andalucía" (BOJA núm. 60 de 11/06/1985), al reconocer que la obra “ha supuesto una contribución importante a la cultura andaluza como elemento de identificación de nuestro pueblo, cuando se iniciaba el proceso Autonómico de nuestra Comunidad”.

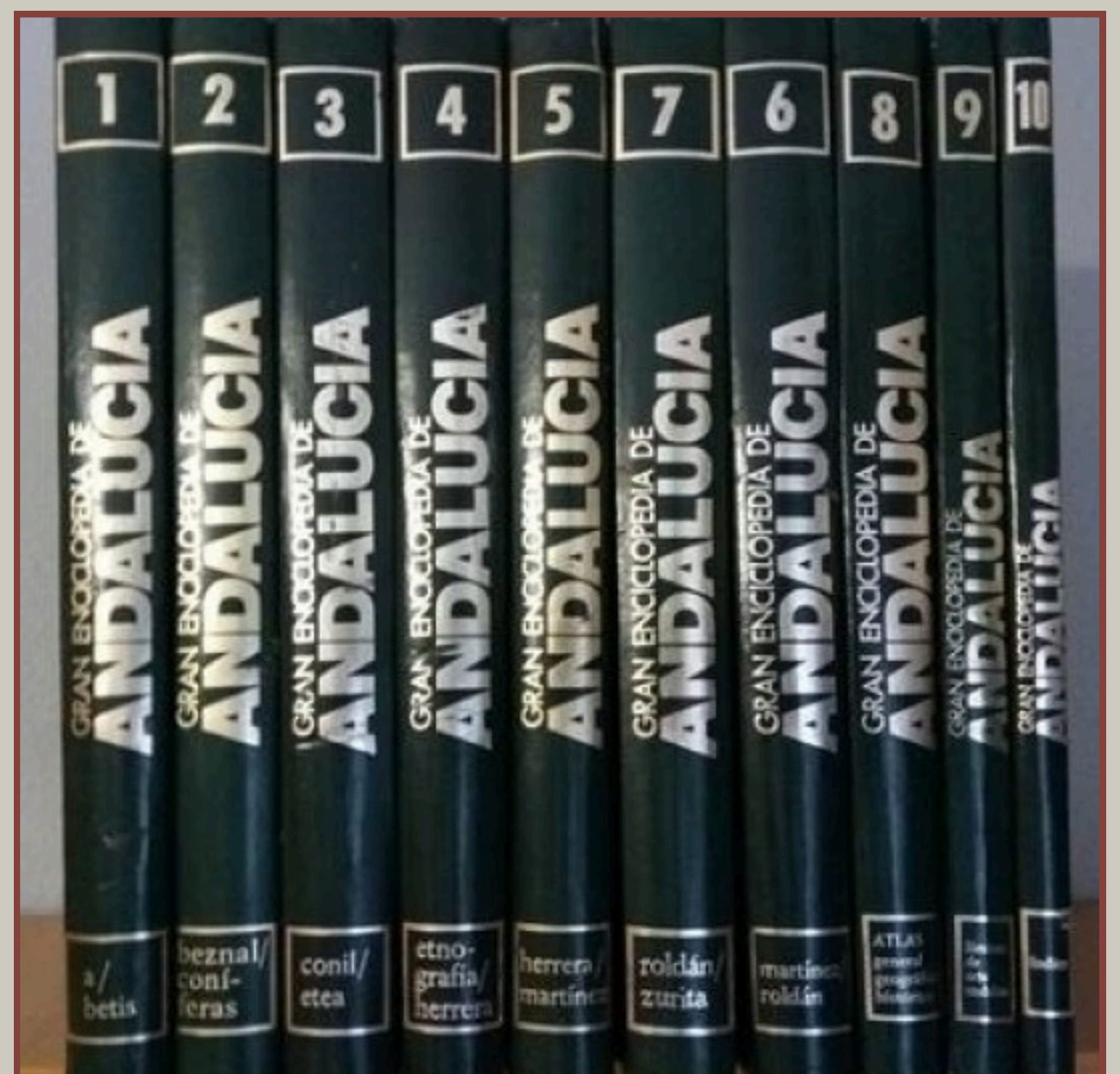


Imagen n.º 13: Gran Enciclopedia de Andalucía.

Paralelamente, el Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía en su sesión de 8 de mayo de 1985 aprobó un Acuerdo por el que se desarrolla el mencionado Decreto 87/1985, fijando el precio de adquisición de los derechos de autor en 116 millones de pesetas, con cargo al presupuesto de la Consejería de Cultura de los ejercicios 1985 y 1986.

CONSEJERIA DE HACIENDA		N.º y año del exped. 376/85-4A Referencia 8-5-85	
DENOMINACION Acuerdo de 8 de mayo de 1.985 por el que se desarrolla el Decreto 87/1985, de 17 de abril, sobre adquisición de los derechos de autor de "La Gran Enciclopedia de Andalucía".			
<p>Por Decreto nº 85/1985, de 17 de abril, se acuerda la adquisición por la Junta de Andalucía al Grupo Editorial "Promociones Culturales Andaluzas, S.A." y "Argantonio Ediciones Andaluzas, S.A." de los derechos de autor de la publicación "La Gran Enciclopedia de Andalucía".</p> <p>El artículo 191 del Reglamento para la aplicación de la Ley de Patrimonio exige informe del órgano especializado, en este caso, / la Dirección General del Libro, Bibliotecas y Archivos, que fué emitido fijando la valoración económica de la propiedad incorporal que ahora se adquiere en 116 millones de pesetas.</p> <p>El compromiso de gastos tendrá carácter plurianual, fijándose para el presente ejercicio la cifra de 85 millones de pesetas y para el del año 1986 los 31 millones restantes.</p> <p>Por todo lo expuesto, a iniciativa del Consejero de Cultura y a propuesta del de Hacienda y previa deliberación del Consejo de Gobierno en su reunión del día 8 de Mayo de 1985,</p> <p style="text-align: center;">A C U E R D A</p> <p>Artículo 1º.- Se fija el precio de adquisición de los derechos de autor de "La Gran Enciclopedia de Andalucía" en 116.000.000 de pesetas, con cargo al concepto presupuestario 21.01.648 de la Consejería de Cultura.</p>			
D E C I S I O N			

Imagen n.º 14: Expediente de sesiones del Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía n.º 376/85, para la adquisición de los derechos de autor. AGAn, signatura 6881.

En 2025 la Consejería de Cultura y Deporte ha aceptado la donación, a favor de la Comunidad Autónoma de Andalucía, de un conjunto de documentos ofrecidos por don Manuel Ruiz Romero, para su ingreso y custodia en el Archivo General de Andalucía (Orden de 5 de mayo de 2025, BOJA núm. 97, de 23 de mayo). Estos documentos donados, fotografías en su mayor parte, proceden del archivo gráfico generado en torno a la Gran Enciclopedia de Andalucía, cuya sede radicaba en un inmueble del Paseo de Colón, próximo a la Real Maestranza de Caballería de Sevilla. Era la casa en la que vivió y murió José María Javierre Ortas, sacerdote, escritor y periodista, que estuvo al frente de la dirección de aquella emblemática publicación.

En ese edificio, que consta como dirección postal de aquella publicación, vivió y murió José María Javierre Ortas, sacerdote, escritor y periodista, que estuvo al frente de la dirección de aquella emblemática Enciclopedia.

La colección la integran 1030 fotografías, de las que el 75 por ciento son positivos en soporte papel, de muy variados formatos, tanto a color como en blanco y negro, siendo el resto diapositivas. Se trata de un número de imágenes muy reducido, teniendo en cuenta la magnitud final de la obra, conformada por diez tomos y miles de páginas profusamente ilustradas, de las restantes se desconoce el paradero.

En cuanto a su cronología, aunque predominan las imágenes coetáneas a la publicación, es decir, la década de 1970, no es extraño encontrar ejemplares más antiguos, alguno incluso se podría datar a finales del siglo XIX, así como otros posteriores al edición de la obra, tal vez destinados a otro gran proyecto editorial coordinado también por el padre Javeierre, la “Gran Enciclopedia de España y América”, 14 volúmenes publicados en la década de 1980, en el pórtico de las celebraciones por el V Centenario del descubrimiento de América.



*Imagen n.º 15: Inicio del tratamiento técnico de la colección fotográfica en el Archivo General de Andalucía.*

Esta colección fotográfica que, por su parcialidad, no podemos considerar como el “archivo fotográfico” de la Gran Enciclopedia de Andalucía, sí reviste un gran interés cultural y documental al incluir parte de las fotografías publicadas en la Gran Enciclopedia de Andalucía y, algo que valoramos más, incorpora otras muchas instantáneas descartadas y que, por tanto, no llegaron a ver la luz en la obra final.

Contamos con numerosas imágenes de temática andaluza, en buena parte inéditas, que aportan un singular testimonio sobre cuales eran los personajes y temas que el equipo de redacción de aquella Enciclopedia consideraba de interés para reflejar la realidad andaluza de finales de los años 70, personajes y temas que, en muchos casos, hoy nos resultan lejanos e incluso desconocidos.

La presencia de la película “Manuela” en la Gran Enciclopedia de Andalucía se puede tildar de más que considerable: cuentan con entrada propia tanto el guionista, Pancho Bautista, como el director Gonzalo García Pelayo, con un retrato suyo realizado durante el rodaje, en el cementerio de Lebrija, donde transcurre la escena inicial (Imagen n.º 03); se le dedica también un artículo, con fotografía, al autor de la novela, Manuel Halcón. Por otra parte, el tomo II, incluye un extenso epígrafe (págs. 846-856) dedicado al *Cine en Andalucía*, redactado por el colaborador Rafael Utrera, que se detiene particularmente en la década de 1970, cuando se marca el inicio del “cine andaluz”, hecho en Andalucía por andaluces; es en esas páginas donde encontramos dos fotografías a color del rodaje de “Manuela”: un plano medio de Charo López, con camisa blanca (Imagen n.º 16), y un plano general de Carmen Albéniz bailando sobre la tumba del cacique (Imagen n.º 10); asimismo, incluye una instantánea en blanco y negro del equipo de realización, bajo un sombrero, junto de la choza donde vive la protagonista (Imagen n.º 04).



Imagen n.º 16: Charo López como Manuela.  
*Gran Enciclopedia de Andalucía, II, pág. 847.*

Como apuntábamos más arriba, un complemento de estas fotografías publicadas en la Gran Enciclopedia de Andalucía son las imágenes que no se seleccionaron finalmente y que ahora forman parte del Archivo General de Andalucía gracias a la colección donada, en la que hemos localizado cuatro fotografías relacionadas con “Manuela” que son las que hemos dado a conocer en este número de *Documentos Destacados AGAn*: el retrato de grupo de los productores de *Galgo Films* (Imagen n.º 02), dos instantáneas de la bailaora Carmen Albéniz, en el rol de Manuela joven (Imágenes n.º 07 y n.º 08), y una fotografía de Charo López, caracterizada como Manuela, con el pequeño Antoñillo en brazos (Imagen n.º 10).

## Ficha técnica de la película “Manuela”

**Título original:** Manuela. **Año de producción:** 1976. **Dirección:** Gonzalo García Pelayo. **Guion:** Pancho Bautista, con argumento basado en la novela homónima de Manuel Halcón. **Productora:** Galgo Films S.A., Sevilla. **Dirección de producción:** Gabriel Iglesias. **Productores ejecutivos:** Primitivo García Martín y Manuel Pío Halcón. **Dirección de fotografía:** Raúl Artigot. **Montaje:** Roberto Fandiño. **Decorados y ambientación:** José Antonio de la Guerra. **Ambientador de vestuario:** León Revuelta. **Calificación:** Mayores de 18 años, resolución: 10/02/1976. **Estreno:** 07/06/1976, Madrid, Conde Duque. **Recaudación:** 467.051,14 €. **Espectadores:** 1.220.766. **Tipo:** Ficción. **Tema:** Drama, Flamenco. **Longitud:** Largometraje. **Formato:** 35 mm. **Duración original:** 105 minutos. **Emulsión color:** Eastmancolor. **Relación de pantalla:** Panorámico. **Depósito legal:** M-40536-1975.

**Intérpretes:** Charo López (Manuela), Fernando Rey (don Ramón), Máximo Valverde (Antonio), Carmen Platero (Purita), Mario Pardo (Antoñillo), Fernando Sánchez Polack (El Moreno), Pilar Muñoz (La Jarapa), Emilio Segura (párroco), Agustín Navarro (Fernando), Manuel Guitián (don Angosto), María Vico (Gracia, mujer de don Ramón), Paloma Cella (Pura), Ernesto Martín (médico), Luis Barboo (El Jarapo), Victor Israel (Aguacharco), Francisco Millán (alcalde), David Areu (hombre joven en automóvil), Elsa Zabala (criada de don Ramón), Alicia González (visitadora de Cáritas), Antonio del Real (coadjutor), Luis Baquero (amante de Purita), Manuel de Paula (cantaor), María Jiménez "La Pipa" (secretaria del taller mecánico), y los niños José Ortiz (Antoñillo niño), Vicente Bautista (amigo de Antoñillo), Aurora Bautista (Purita niña) y Baldomero Bautista (hermano de Purita), con la colaboración de la bailaora Carmen Albéniz (Manuela joven).



*Imagen n.º 17: Antonio y Manuela.  
(Máximo Valverde y Charo López).*

*IMBd.*

## Bibliografía y recursos adicionales

BOGAS RÍOS, M. J. *Estereotipos e identidad andaluces en el cine español. Caso de estudio: el cine andaluz*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2018 [Tesis doctoral, disponible en: <https://hdl.handle.net/20.500.14352/15926>]

DELGADO, J. F. *Andalucía y el cine, del 75 al 92*. Sevilla: El carro de la nieve, 1991.

FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, M. C. *Hacia un cine andaluz*. Algeciras: Ediciones Bahía, 1986.

JAVIERRE, J. M. (dir.) *Gran Enciclopedia de Andalucía*. Sevilla: Promociones Culturales Andaluzas, 1979.

G. MATUTE, F. y GARCÍA PELAYO, G. Prólogo de HALCÓN, M. *Manuela*. Sevilla: Athenaica, 2019.

NAVARRETE-GALIANO, R. *Sevilla: Plató de cine*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 2006.

POZO ARENAS, S. *La industria del cine en España. Legislación y aspectos económicos (1896-1970)*. Barcelona: Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona, 1984.

TRÍAS, E. (Director) *Rodar en andaluz. Retrato de una generación de cineastas independientes*. Lucky Village, 2016. [Documental, disponible en: <https://www.canalsurmas.es/videos/detail/40120>]

UTRERA MACÍAS, R. "Cine en Andalucía", en *Conocer Andalucía: Gran Enciclopedia Andaluza del siglo XXI*. Sevilla: Tartessos, 2001. Vol. 9, págs. 297-343.

UTRERA MACÍAS, R. *Las rutas del cine en Andalucía*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara, 2005.

## Referencia AGAn de las fotografías

AGAn/ES41188/Colecciones documentales/Fotografías.

Título: Colección Gran Enciclopedia de Andalucía.



**Junta de Andalucía**  
Consejería de Cultura y Deporte

Difundir y dar a conocer al gran público el rico Patrimonio Documental custodiado en el Archivo General de Andalucía es el objetivo marcado con la serie “***Documentos Destacados AGAn***”.

Para ello, seleccionamos de entre nuestros fondos una pieza por su relevancia histórica, cultural, social o sentimental, para sacarla a la luz y difundirla de manera comentada, intentando hacerla accesible a toda la ciudadanía.

# Archivo General de Andalucía

**Camino de los Descubrimientos, 8. 41092 Sevilla**  
**Teléf.: 955 04 31 67**

